

indiferencia, prolongaban los indígenas hasta una hora muy avanzada de la noche.³¹

Los edificios principales, y habia muchos, eran todos de piedra, ó á lo menos la parte exterior.³² Entre los mas notables se contaban los palacios reales, (porque cada soberano construia para sí uno nuevo,) y aunque de poca altura cogian una grande estension de terreno. Sus paredes estaban á veces pintadas ó teñidas de colores muy vivos, y nos dicen que las portadas solian ser tambien de marmol de colores.³³ "La canteria de esta ciudad," dice otro Conquistador, "hace gran ventaja á la de España, aunque carecen de teja, que todas las casas, si no es la fortaleza que era hecha de azoteas, son cubiertas de paja, aunque tan primamente puesta que parece bien."³⁴ El hermoso clima del Cuxco no exigia materiales muy sólidos para defenderse de las injurias del tiempo.

31 "Eran tantos los atambores que de noche se oian por todas partes bailando y cantando y bebiendo, que toda la mayor parte de la noche se le pasaba en esto cotidianamente." Pedro Pizarro, Descub., y Conq., MS.

32 "La maggior parte di queste case sono di pietra, et l'altre hanno la metà della facciata di pietra." Pedro Sancho, Rel., ap. Ramusio, tom. III. fol. 413.

33 "Che sono le principali

della città dipinte e lanorate, et di pietra: et la miglior d'esse è la casa di Guainacaba Cacique vecchio, et la porta d'essa è di marmo bianco et rosso, et d'altri colori." (Ibid., ubi supra.) Los edificios solian ser de piedra franca. Acaso habria mezclado con ella algun pórfido de las montañas vecinas, el que pareció mármol á los Españoles.

34 Relacion del Primer. Descub., MS.

El edificio mas importante era sin duda la fortaleza colocada sobre una firme roca, que dominaba arrogante toda la ciudad. Era de piedra labrada, y ajustada contanto esmero, que era imposible descubrir las juntas de los diversos trozos. Contaba para su defensa con tres parapetos semicirculares formados de trozos de piedra tan grandes, que se asemejaba á la clase de obra que los arquitectos conocen con el nombre de Cielopédicas. La altura de la fortaleza escedia á la que daban comunmente los Peruanos á sus edificios, y de lo alto de la torre gozaba el espectador de una magnífica perspectiva, en que mezcladas con la verde alfombra del valle se veian las quebradas y asperezas de las montañas vecinas, con sus rocas, bosques y torrentes, y en primer término la hermosa ciudad; formando todo el conjunto mas encantador, rodeado del subido azul de un cielo de los trópicos.

Las calles eran largas y estrechas, dispuestas con la mayor regularidad, y se cortaban en ángulos rectos. De la plaza mayor partian cuatro calles principales, que se dirigian á los caminos reales del imperio. La plaza, y mucha parte de la ciudad, estaba empedrada con guijarros pequeños.³⁵ Por medio de la ciudad pasaba un rio

35 Pedro Sancho, Rel., ap. Ramusio, tom. III. ubi supra.

Merece citarse un pasage de la "Carta del Ayuntamiento de

Xauxa," porque confirma algunos de los interesantes pormenores que constan en el testo, y es muy buena autoridad. "Está

de agua pura, ó mas bien un canal, cuyos bordes estaban revestidos de piedra por una distancia de mas de veinte leguas.³⁶ Para facilitar el tránsito de una parte á otra de la poblacion, habia varios puentes construidos tambien de grandes losas.³⁷

En tiempo de los Incas, el edificio mas suntuoso del Cuzco era sin duda el gran templo del Sol, revestido de planchas de oro, como ya dijimos, y rodeado de conventos y habitaciones para los sacerdotes, con sus jardines y patios atestados de oro. Ya los Conquistadores se habian llevado los adornos de la parte exterior, excepto la cornisa de oro, que engastada en las

cibdad es la mejor e maior que en la tierra se ha visto, i aun en Indias: e decimos a V. M. que tan hermosa i de tan buenos edificios que en España seria muy de ver; tiene las calles por mucho concierto empedradas i por medio dellas un caño enlosado. La plaza es hecha en cuadra i empedrada de quijas pequeñas todas, todas las mas de las casas son de Señores Principales hechas de canteria. Está en una ladera de un zerro en el cual sobre el pueblo esta una fortaleza muy bien obrada de canteria, tan de ver que por Españoles que han andado Reinos estranhos dicen no haber visto otro edeficio igual al della." Carta de la Just. y Reg. de Xauxa, MS.

³⁶ "Un rio, el cual baja por medio de la cibdad y desde que nace, mas de veinte leguas por aquel valle abajo donde hay muchas poblaciones, va enlosado todo por el suelo, y las barrancas de una parte y de otra hechas de canteria labrada, cosa nunca vista, ni oida." Relacion del Primer Descub., MS.

³⁷ El lector hallará en este capítulo algunas repeticiones de lo que dije en la introduccion, sobre el Cuzco en tiempo de los Incas. Pero lo que aquí voy apuntando se ha tomado en su mayor parte de otras fuentes, y era indispensable incurrir en algunas repeticiones para dar una idea bien clara de la capital.

piedras, aun rodeaba el edificio principal. Es probable que las noticias de sus riquezas, que tanto crédito lograron entre los Españoles, excedian mucho á la realidad. Si no era así, los indígenas lograron su empeño de ocultar sus tesoros á los invasores. Mas aun quedaba mucho no solo en la gran "casa del Sol" sino tambien en los templos inferiores, que se veian por doquiera en la capital.

Al entrar Pizarro en el Cuzco hizo publicar una orden mandando á los soldados que respetasen las habitaciones de los vecinos.³⁸ Pero los palacios eran muchos, y los soldados no tardaron en saquearlos, lo mismo que las casas religiosas. Los adornos interiores formaron un botin considerable. Quitaron tambien las joyas y ricas preesas que adornaban las reales momias del Coricancha. Irritados de que los naturales hubiesen escondido sus tesoros, llegaron alguna vez á darles tormento, para conseguir por la fuerza que revelasen el lugar en que los tenian.³⁹ Turbaron el reposo de las sepulturas, en que los peruanos depositaban á veces sus objetos mas preciosos, y obligaron á las tumbas á que entregasen sus cadáveres. Los rapaces Conquistadores no dejaron lugar que

³⁸ "Pues mandó el Marques Pedro Pizarro, Descub., y Conq. dar un pregon que ningun español fuese á entrar en las casas de los naturales ó tomalles nada." MS.

³⁹ Gomara, Hist. de las Indias, cap. 123.

no escudriñasen, y á veces tropezaban con una rica mina que recompensaba sus trabajos.

En una cueva cercana á la ciudad, encontraron varios vasos de oro puro, ricamente cincelados con figuras de serpientes, langostas y otros animales. Entre los despojos se hallaron cuatro llamas de oro y diez ó doce estatuas de muger, unas de oro y otras de plata: "que solo el verlas" dice con cierto candor uno de los Conquistadores, "era cierto cosa que alegraba." El oro sería sin duda delgado, porque las figuras eran todas del tamaño natural, y por haberse reservado algunas para el quinto real, no se fundieron, sino que se enviaron á España como estaban.⁴⁰ Los almacenes estaban llenos de artículos muy curiosos: mantas de algodón y de pluma ricamente teñidas, sandalias de oro y zapatos de lo mismo para las mugerés, y vestidos formados enteramente de chaquira de oro.⁴¹ Despreciaron los

40 "Et fra l'altre cose singolarí, era veder quattro castrati di fin oro molto grandi, et 10 ó 12 statue di donne, della grandezza delle donne di quel paese tutte d'oro fino, così belle et ben fatte como se fossero viue. . . . Queste furono date nel quinto che toccava a S. M." (Pedro Sancho, Rel., ap. Ramusio, tom. III. fol. 409.) "Muchas estatuas y figuras de oro y plata enteras, hecha la forma toda de una muger, y del tamaño della, muy bien labra-

das." Relacion del Primer Descub., MS.
41 "Había ansi mismo otras muchas plumas de diferentes colores para este efecto de hacer ropas que vestian los señores y señoras, y no otro, en los tiempos de sus fiestas: había tambien mantas hechas de chaquira de oro y de plata que eran unas cuentecitas muy delicadas, que parecía cosa de espanto ver su hechura." Pedro Pizarro, Descub. y Conq., MS.

Conquistadores el maiz y otros comestibles acopiados en los pósitos, porque solo pensaban en saciar su sed de oro.⁴² Ya llegó el tiempo, en que hubieran preferido el grano.

Con todo, el botin de la capital no correspondió á las grandes esperanzas de los Españoles. Pero esta falta se remedió con los despojos que fueron recojiendo en diversos parajes durante la marcha. En un lugar, por ejemplo, hallaron diez tablones ó barras de plata maciza, cada uno de veinte pies de largo nno de ancho y dos ó tres pulgadas de grueso. Les tenían destinados para adornar la casa de un noble.⁴³

Reunióse en un solo monton todo el oro recogido, segun se habia hecho antes en Caxamalca, y despues de apartar para el rey algunas piezas de las mas curiosas, se entregó el resto á los plateros indios para que fundiéndole le redujesen á barras de igual ley. La reparticion de los despojos se hizo bajo el mismo pié que antes. Habia cuatrocientos ochenta soldados, inclusa la guarnicion de Jauja, y era preciso dar su parte á cada uno; á los de caballería se dió doble que á los de infanteria. Los que se hallaron

42 Ondegardo, Rel. Prim. MS.

43 "Pues andando yo buscando maiz ó otras cosas para comer, acaso entré en un buhio donde hallé estos tablones de plata que tengo dicho, que eran hasta diez, y de largo tenían veinte pies

y de anchor de uno, y de gordor de tres dedos: dí noticia dello al Marques, y él y todos los demas que con él estaban, entraron á vello." Pedro Pizarro, Descub. y Conq., MS.

presentes á la division del botin, no convienen en la cantidad á que ascendió. Unos afirman que fué mayor con mucho que el rescate de Atahuallpa y otros sostienen que fué mucho menor. Pedro Pizarro dice que á cada hombre de á caballo, tocaron seis mil pesos de oro, y la mitad de esta suma á los de á pié; ⁴⁴ aunque Pizarro hizo la misma distincion que antes, teniendo en cuenta la calidad de los individuos, y sus respectivos servicios. Pero Sancho, escribano real y secretario del comandante, valua el todo en una suma mucho menor, no pasando segun él, de quinientos ochenta mil doscientos pesos de oro, y doscientos quince mil marcos de plata. ⁴⁵ Como no existe ningun instrumento auténtico, no podemos determinar quién se acerca mas á la verdad. Mas debe tenerse presente que la relacion de Sancho va refrendada por Pizarro y el tesorero Riquelme, y por lo mismo es cosa segura que aquella fué la suma de que los Conquistadores dieron cuenta á la corona.

Mas cualquiera que sea el cálculo á que nos atengamos, aquella cantidad reunida á la recojida antes en Caxamalca, habria bastado para saciar la sed del hombre mas codicioso. La repentina adquisicion de riquezas tan inmensas por un puñado de aventureros desalmados, y en

⁴⁴ Descub. y Conq., MS. Ramusio, tom. III. fol. 409.

⁴⁵ Pedro Sancho, Rel. ap.

una forma tan fácil de cambiar, produjo el efecto que era de esperarse en hombres poco acostumbrados á verse con dinero. Con ellas pudieron entregarse al juego, pasion tan fuerte y tan comun entre los Españoles, que puede llamarse vicio nacional. (*) En un solo dia se perdian y se ganaban fortunas enteras, que hubieran bastado para asegurar por toda la vida la subsistencia de sus poseedores; y hubo jugador desesperado á quien un golpe adverso de los dados, ó un albur desgraciado despojó en pocas horas del fruto de años de trabajo, y le obligó á comenzar de nuevo sus rapiñas. Entre ellos se hace mencion de un soldado de caballería llamado Leguizano, á quien tocó en la division de los despojos la figura del Sol esculpida en un plancha de oro bruñido, que cubria la pared de uno de los aposentos del gran templo, y que por algun motivo acaso por su notable hermosura, no fué fundida como los demas adornos. Esta rica presa, perdió aquel desperdiciado en una sola noche, de donde vino despues el proverbio español, *juega el sol antes que amanezca*. ⁴⁶

(*) El autor nos permitirá le hagamos advertir, que si bien en España y en las Américas españolas ha habido siempre, por desgracia, casas de juego, porque jamas en pais alguno se ha podido desterrar semejante vicio, siempre existieron ocultas y perseguidas; pero cuando se apoderaron de esta capital las tropas de los Estados-Unidos, las vimos abrirse en parages públicos con licencia del gobierno americano, á quien pagaban una fuerte pension, concurriendo á ellas dia y noche una multitud de individuos pertenecientes al ejército invasor. —N. del T.

⁴⁶ Garcilaso, Com. Real. Parte 1, lib. 3, cap. 20.

El efecto de tal recargo de metales preciosos se sintió al punto en los precios. Los objetos mas comunes solo se conseguian por sumas exorbitantes. Una mano de papel valia diez pesos de oro; una botija de vino, sesenta; una espada, cuarenta, ó cincuenta; una capa, ciento, y á veces mas; un par de borceguies costaba treinta ó cuarenta pesos de oro, y un buen caballo no se conseguia por menos de dos mil quinientos, y hubo algunos que se vendieron aun mas caros.⁴⁷ Todos los objetos subieron de precio, conforme declinaron el oro y la plata, equivalentes de todos ellos. En una palabra, parecia que en el Cuzco, el oro y la plata eran las únicas cosas que no hacian rico á un hombre. Hubo algunos, sin embargo, bastante juiciosos, que quisieron regresar á su patria contentándose con lo ya adquirido. Sus riquezas les bastaron para vivir allí con desahogo, como personas distinguidas, y al mismo tiempo que despertaban la envidia de sus paisanos, les incitaban á buscar fortuna por las mismas vias.

47. Xerez, Conq. del Peru, ap. Barcia, tom. III, p. 233.

CAPITULO IX.

CORONACION DEL NUEVO INCA. — ORGANIZACION DEL AYUNTAMIENTO. — PENOSA MARCHA DE ALVARADO. — ENTREVISTA CON PIZARRO. — FUNDACION DE LIMA. — LLEGA HERNANDO PIZARRO A ESPAÑA. — SENSACION QUE CAUSA EN LA CORTE SU LLEGADA. — DISENSIONES ENTRE ALMAGRO Y LOS PIZARROS.

1534 — 1535.

Hecha la division del botin, el primer cuidado del capitán español fué colocar al Inca Manco en el trono, y conseguir que le reconociesen sus vasallos. Les presentó, pues, al jóven príncipe como á su futuro soberano, hijo legítimo de Huayna Capac y heredero por consiguiente del cetro de los Incas; y el pueblo recibió aquella noticia con entusiasmo por el apego que tenia á la memoria de su ilustre padre, figurándose que todavia les iba gobernar un monarca de la antigua dinastia del Cuzco.